

©editorial BNEI SHOLEM

¿Qué es lo más importante?



Por Jana Sharfstein

Ilustrado por Feigui Lapidus



EDITORIAL BNEI SHOLEM

Era verano cuando Avi cumplió cinco años. “Ahora”, dijo mami, “cuando alguien te pregunte cuántos años tienes, todo lo que debes hacer es esto”.

Y mostró su mano con los cinco dedos señalando hacia arriba. “Contémoslos”, dijo ella. Y juntos contaron: Uno, dos, tres, cuatro y cinco. Avi aplaudió alegremente. “Eso me gusta”, dijo. “Hagámoslo nuevamente”.



“Tener cinco es muy importante”, dijo mami. “Aprendes muchas cosas nuevas cuando tienes cinco años”.

©editorial BNEI SHOLEM

A Avi le gustó el sonido de la palabra importante. Lo repitió suavemente para sí mismo. Importante. Tener cinco es muy importante.



Pronto era Rosh Hashaná, el Año Nuevo. A Avi le encantaba mojar las manzanas en la miel.

Le gustaba tanto que mami tenía que darle su propio platito de miel para que no la derramara en la mesa.

“La miel es muy importante en Rosh Hashaná”, dijo mami.

“Es una señal de que tendremos un año dulce”.



En la mañana de Rosh Hashaná, Avi fue al shul con papi. “Debes estar muy callado”, dijo papi. “Es muy importante escuchar el sonido del shofar”. Cuando el primer sonido del shofar rompió el silencio en el shul, Avi tembló. Pero el brazo de papi alrededor de sus hombros lo hizo sentirse seguro y cómodo.



Durante la cena festiva de Rosh Hashaná
Avi pensó: “Rosh Hashaná es realmente
importante.
Me pregunto si eso es la más importante
de todo”.





Pronto llegó Sucot y papi comenzó a construir la Sucá. Avi tomó una caja de clavos y le dio a papi el martillo.